

# TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 8 DE OCTUBRE DE 1933

NÚM. 705



## Marcial Lalanda, el dominador



Así ha terminado el joven maestro su temporada. Con una faena cumbre que le valió salir en hombros de la multitud. Y es que el oro de ley, siempre tiene su cotización. Y la cotización de Marcial, hoy y siempre, es la de figura máxima de la torería. Prueba evidente, de que su nombre prestigia, enaltece y avalora todo cartel que quiera tener la importancia del mérito.

Ayuntamiento de Madrid





Luis Gómez **EL ESTUDIANTE**, en un soberbio muleta-  
zo que acredita la factura que tiene este gran artista  
con la roja percalina.

## MEDALLAS

# El hombre que se atrevió a protestar él solo en los toros

**El caso.**—Un señor del tendido 8 de la plaza de Madrid que se levanta a rado inicia él solo "una marcha ante la presidencia de la corrida", salta por los tendidos 9 y 10; consigue su objeto, gesticula, chilla, se queda ronco y cansado, ante la indiferencia del público; regresa a su localidad, volviendo a saltar por los mismos tendidos, con aire de conquistador que se bate en retirada.

**El hombre.**—Ni alto, ni bajo, ni joven, ni viejo. Un traje gris, una mascota clara y un temperamento de conductor de multitudes despertado en su alma desde hace pocas fechas. Influencias de los panegíricos de Hitler, o de los cantores de Stalin.

**La interviu.**—¿Quién no siente curiosidad por hablar con este hombre? ¿No es cosa rara que por una sola vez la protesta colectiva del público de toros deje de actuar en masa para significarse individualmente?

—¿Qué le impulsó a usted a producirse en forma de protesta en la novillada de Villarreal?

—La injusticia de trato. Yo soy un aficionado defraudado. Vea mi cédula. Fulano de Tal y Tal. Edad, cuarenta y tres años. No faltó a ninguna corrida de toros en Madrid desde hace veinticinco años. Profesión, espectador. Nací en Madrid, en la calle de Bordadores. A mí me duele, me crispa mi sensibilidad de aficionado el abuso continuo. Yo he sido siempre de esos espectadores que desahogan su furia y su malhumor gritando en seco contra los marraños de los picadores. Yo he hecho popular y corrientes esas frases amadrilladas que se repiten en todas las corridas: "¡Mamarracho!, si no te deja p'car tu señora mamá política, ¿para qué sales a caballo?" "¡Con la izquierda!" "¡Ahí va la liebre!" "¡A llorar al cole!" "¡Qué nos estamos divirtiendo!", y otras tan divertidas como oportunas. Pero los tiempos son otros. Ya no va-

le eso de chillar y esconderse entre los dos compañeros de localidad; hay que dar el pecho.

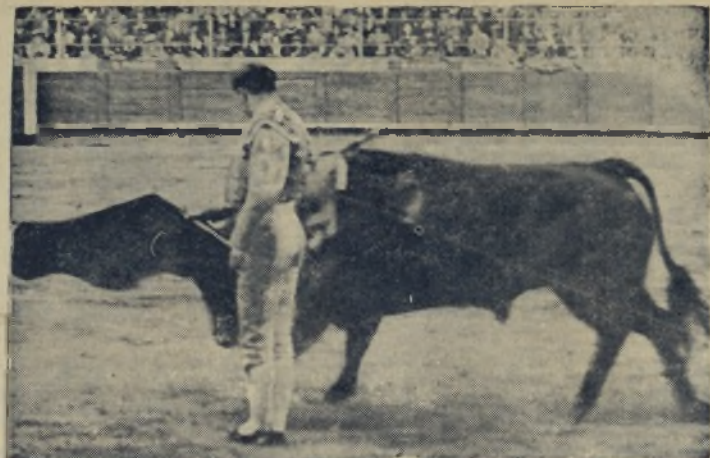
—¿Qué recuerda usted de su "hazaña"?

—Pues, verá usted. Yo me levanté, protestando de la mala calidad del ganado. Ya de pie, vi cómo la generalidad de los espec-

tadores me miraban enternecidos, como si vieran en mí el capitán esperado, el líder soñado. Sus ojos centelleaban de gozo y parecían decirme: "¡Duro! Siga usted. ¡Si estamos hartos! ¡¡A nosotros nos hacía falta un hombre que diera la carra!!" Se me ocurrió una arenga sencilla: "Vamos ahora mismo a protestar ante la presidencia". Y con la entrada en la mano a modo de bandera, inicié la marcha. La primera etapa, o sea mientras anduve holgadamente por el tendido 8, fué de un placer inenarrable. Me saltó el corazón, me hormigueaba el cerebro; presumía que detrás de mí llevaba un ejército, una masa de quinientas personas. Cuando tuve que saltar la primera barandilla, me acordé de Prim en la famosa batalla de los Castillejos y estuve a punto de gritar: "Esas almohadillas las podéis tirar, porque las habéis pagado; pero esta idea mía, no, porque es la salvación de todos". Y cuál no sería mi sorpresa al comprobar que no me seguía nadie. ¡Ingratos!

¡Me habían dejado solo en mi empresa! Los reté de lejos. Nada. Siguiéron en su sitio cómodamente sentados. Hasta quise ver que se sonreían de mí. ¿Qué hacer? En mitad del camino una vacilación era la muerte. Seguí impertérrito. Como un alucinado escuchaba unas palmas que venían de lejos, del otro lado de la plaza.

Debajo del palco del presidente dejé oír mi protesta. No re-



**CHICUELO**, en un momento de su arte con la muleta  
jamás igualado por nadie, por la gracia que pone en  
su ejecución.

cuerdo los términos de ella. Lo que sí recuerdo es que el *usía* no bajó hacia mí su mirada. Sus ojos auscultaban el infinito.

MI mano derecha rubricaba en el espacio mis duros apóstrofes. En la plaza, en medio del ruedo, el novillo que acababa de salir atraía la admiración de las gentes. Sentí un olé profundo que me heló el alma. Me vi separado de todos mis oyentes, como si entre nosotros mediara un abismo; regresé a mi sitio a trancas y barrancas. Las palabras se ahogaban en mi garganta.

Y el hombre que fué capaz de protestar solo en una plaza de toros me mira ensimismado, como si realmente se creyera habitante de un país imaginario. "Desde la corrida próxima—nos dijo, volviendo a ser el que era—me dedicaré

como todos a gritar a coro: "¡Presidente, burro! ¡Presidente, burro!"... En el público de toros aún no han florecido los nuevos procedimientos de protesta, propios de otras latitudes. La "marcha" en masa sobre la razón y la justicia es una planta rara."

A.

## NO SABEMOS NADA

Pero el "jollín" que existe en el seno de la Asociación de Matadores debe encauzarse dándose una solución favorable a los intereses de los toreros. Menos cabildos y encrucijadas y más formalidad, atacando a fondo un problema que viene resuelto desde hace muchas fechas.

### NO SABEMOS NADA

Pero el abogado señor Mesa tiene el propósito, ante la situación crítica que atraviesa uno de sus asociados, el novillero Eduardo Gordillo, abrir una suscripción en su beneficio encabezada con cien pesetas.

### NO SABEMOS NADA

Pero creemos que la cifra que el señor Mesa quiere reunir es la de cuatro mil reales, que fué la multa injusta que le fué cobrada al simpático Eduardo, al que se le quiere desde tiempo inmemorial en TORERÍAS.

### NO SABEMOS NADA

Pero si Gordillo fué castigado a pagar una multa de mil pesetas por quebrar un acuerdo de la entidad, ¿por qué no se le cobró la misma multa a otros toreros que están en el mismo caso, entre el que destaca José García (Maera)?

### NO SABEMOS NADA

Pero si esa suscripción iniciada por el señor Mesa prospera, se dará el triste caso de que los bolsillos de los asociados serán los que vuelvan a pecar con otro castigo. ¿Por qué en vez de esa suscripción particular no acuerda la Sociedad devolver en forma de donativo las mil leandras al sevillano Gordillo?

### NO SABEMOS NADA

Pero en vez de hablar tanto y agotar las máquinas de la Sociedad con cuartillas redactadas para contestar supuestas molestias, debían adoptarse medidas radicales, urgentes y beneficiosas, que soslayaran todos estos pleitos que merman, consumen y destroran la ya cadavérica Sociedad de toreros.

PLAZA DE TOROS DE

# VISTA ALEGRE

## HOY, 8 de Octubre, HOY

a las CUATRO en punto de la tarde, DESPEDIDA del grandioso

espectáculo que dirige el creador del toreo cómico **LLAPISERA**

# LOS ASES

Entre los que se destacan por su gran originalidad y vis cómica  
**EL BOMBERO TORERO, DON PEPE y LAURELITO**

que ejecutarán infinidad de trucos y suertes nuevas.

¡Lo más original! ¡Único caso en el mundo!

# REJONEO EN AUTOMOVIL

los verdaderos y únicos magos del saxofón flamenco

## El Negro Aquilino y Fernando Vilches

También toman parte los famosos y valientes novilleros

## Rafael Ponce (Rafaelillo) y Joselito Martín Cao

Localidades desde 1,50 pesetas





Director del Museo de Arte Moderno

Don Federico M. Alcázar.-Ilustre periodista, eterno cantor del manejo de la mano izquierda. En su programa, figura el llevar al museo de su dirección todo el toreo acotado de Domingo Ortega, del que ha llegado a ser su gran panegirista.



Ingeniero Jefe del Canal de Alcalá del Río

Don Miguel Prieto.-Seguramente que con la dirección acertada recaída en don Miguel, la pesca de barbos en Alcalá se intensificará, hasta el punto de que no pueda decirse con razón: ¡que el pescado es caro!

## OTROS NOMBRAMIENTOS TAURINOS



Uno de los aciertos más grandes de la política del toreo, ha sido el nombramiento de Presidente de la Junta Consultiva de Guerra taurina, a favor de don Victoriano Santisteban, hombre ecuaníme como el que más y aficionado a la delantera del tendido dos desde la tierna infancia de Fortuna.



Presidente del Patronato Nacional del Turismo

Don Ignacio Sánchez Mejías.-No pudo recaer en una persona más capacitada este nombramiento. El señor Sánchez Mejías, eterno viajero de un ideal, desarrollará felices iniciativas, entre las que descollará el incluir en un magno programa de recorrido nacional la visita a Pino Montano.



Presidente de la Asociación de la Prensa Taurina

Don Maximiliano Clavo «Corinto y Oro».-Ninguno con más mérito que el insigne periodista para presidir la crítica taurina, en todos los aspectos. Prueba de ello es, que su ausencia del revisterismo es una pérdida cierta.

## LA INJUSTA COMPENSACION

La vida suele ser fácil para algunos; para otros, difícil; hay quien no encuentra más que facilidades a su paso; otros, dificultades, obstáculos.

Pues bien; el toreo, como cualquier manifestación de la actividad humana, hay a quienes les es fácil todo; a otros, por el contrario, difícil. Toreros que consiguen pronto y bien la realización de sus ambiciones e ilusiones; en contraste a éstos, toreros que no logran jamás satisfacer ni la más modesta de sus aspiraciones. Toreros que desde el comienzo del ejercicio del toreo se les da todo género de facilidades; toreros que apenas inician los balbuceos de su profesión, tropiezan con innumerables inconvenientes. Y aun hay otros que, persistiendo en un admirable tesón de voluntad y de valor, y hasta acusando condiciones de buenos lidiadores que entienden del toro y del toreo, no consiguen la satisfacción legítima de sus anhelos, sino que incluso suele darse el caso absurdo de que se estrellen.

Tal vez ocurriendo a ciertos toreros, pero de modo más elocuente a uno determinado, quien precisamente en el transcurso de la actual temporada ha sido la prueba más fehaciente de cómo es cierto, exacto cuanto decimos sobre el particular a que nos estamos refiriendo: de lo fácil que es la vida para algunas personas y lo difícil que es para otras, aplicado en el toreo, respecto a las facilidades que se les da a ciertos li-

diadores y las dificultades que se les ofrecen a otros... Pues bien, a cierto torero, modesto él y novel en lides de trascendencia, harto, hastiado de que las cosas no se le pusieran lo fácil que a otros que, al igual que él, en igualdad e incluso en inferioridad de condiciones y méritos, les fueron asequibles la satisfacción de sus pretensiones, se sobrepuso a sí mismo, adoptando la firme decisión de caminar seguro hacia el logro de sus ambiciones y aspiraciones. En efecto, a la primera ocasión propicia—su reaparición en la plaza de toros de Madrid en una de tantas corridas en las que actúan toreros a los que por el mero compromiso de la contrata anual se les requiere—el lidiador en referencia se nos mostró valiente, voluntarioso y enjundioso, consiguiendo un éxito estimable... Como justa compensación, fué requerido nuevamente el torero para que volviera a actuar en aquella plaza, pero sin dársele gran preferencia. Repitió el éxito, confirmando la grata impresión de su decidido propósito de marchar firme, seguro, hacia la consecución y consolidación de sus afanes. Después, en vista de sus éxitos tan admirablemente adquiridos, se requirió una y otra vez al torero, pero siempre sin darle la importancia que ya era merecedor, y menos aún las preferencias o consideraciones que a otros lidiadores, con mucho menos motivo, se les guardaba. Pero este torero aparentaba no darse por enterado;

por eso aceptó siempre que se le requirió, sin imponerse en exigencia alguna y sin oponerse a que se le facilitaran ciertas circunstancias... A él esto, todo eso no le preocupaba gran cosa, pues que manteniéndose firme en su propósito, lo único que le interesaba era *torear y torear*, y máxime en la plaza de Madrid, para convencer de una vez a la afición de su valor y de su valer, para ver si al fin se le reconocía, y entonces encontraba la justa compensación, la recompensa debida a su esfuerzo, a su voluntad, a su valor y a su mérito, que debiera ser más de apreciar y admirar, puesto que no se oponía, ni se preocupaba en rechazar determinadas circunstancias.

La Empresa, por esas cosas absurdas que ocurren en el toreo—como en cualquier aspecto de la vida, plena de ingratitudes e injusticias—no supo cuidar como merecía el comportamiento de ese torero, y menos aún corresponder a su esfuerzo, reconociendo su mérito... sino que, por el contrario, lo trató de cualquier manera, llegando incluso a darle una corrida en la que positivamente se había de estrellar ese lidiador, bien resultando víctima, por un serio percance en forma de grave cornada, o bien en la imposibilidad de lograr un buen éxito... Ocurrió lo primero: hoy yace en el lecho de dolor el torero... Este ha sido el premio a su valor, voluntad y valía... Una compensación bien injusta... DON ISTA.



Modelo de traje de gala, que el ejército taurino vestirá en las grandes ceremonias. El modelo escogido, «modelo Nicánor Villalta», hará, de seguro, furor al ser divulgado. ¡Es que está para comérselo!



El popular «Palmita», elegido para ordenar el tráfico taurino: por medio de «dos discos» es capaz de poner en movimiento a una multitud, en la que destaquen todas las chicas guapas del contorno. ¡Se garantizan los accidentes!



## ¡Ya apareció la pareja!



*El público es el único señor que dice la verdad; que da y quita, que eleva y hunde. Con rara espontaneidad ha mostrado sus preferencias por esta pareja de rehileteros. Rubichi y Orteguita, ovacionados el domingo hasta llegar a la apoteosis, han quedado proclamados por la más alta autoridad popular como la pareja de banderilleros más interesante y atrayente. El homenaje del domingo, del que da buena prueba la fotografía central, nos recordó análogas expansiones en las que flotaron, por no recordar otros más antiguos, los nombres de Rodas y Magritas. Después de las repetidas actuaciones de Benito y Emilio en las que el público de Madrid se entregó de lleno a la agilidad y al arte de los dos diminutos banderilleros, se impone el anuncio de «un mano a mano» entre los dos subalternos.*

### ANALFABETISMO CRONICO

# Naturalidad desnaturalizada

¡Vaya "perra" que han cogido las gentes del Tauro de hace unas semanas a esta parte, con el pase natural, señores! Todo Cristo parece haberse puesto de acuerdo en eso de destapar el tarro de la ridiculez y cursilería. Todo aquel que se le antoja, sea quien fuere, emite su opinión, saturada, por lo regular, de procacidades y sandeces irrisorias. ¡Por las once mil vírgenes (que ya son vírgenes), estupendos peroratas, que con sus exabruptos esto va a degenerar en un caos, de seres paranoicos completamente epilépticos! ¿Qué toreros actuales practican el pase natural tal como las reglas del arte ordenan? Ninguno. Así, NINGUNO. Es preciso subrayarlo para que tanto cegato del entendimiento como padecemos lo vean.

Actualmente, el pase natural, que ha dado lugar a poner de manifiesto el analfabetismo tauromáquico de que adolecen el 95 por 100 de aficionados, escritores y toreros contemporáneos, se halla completamente mixtificado, desusado y exento de su primordial característica, materia prima, "la naturalidad".

¿Por qué, señores pseudosabios, no ha de ser pase natural el ejecutado con la mano derecha? ¿En qué radica la denominación de "pase natural"? Al pase natural

se le dió este significado, por razón de lógica; por la "naturalidad" con que se "practicaba" y la posición de la muleta, ni alta ni baja; el viaje recto de su dirección desde la iniciación hasta el remate del muletazo y la sencillez de la postura del torero, erguido, "natural", sin afectaciones ni retorcimientos, hoy en boga. Eso que se practica hoy, ni es ni ha sido ni puede ser natural. Quien afirme lo contrario dejará sentada patente de perfecto "challao". Ya sea porque los actuales toreros, más o menos diestros, no hayan visto ejecutar esta bella y difícil suerte del toreo a los que fueron verdaderos maestros, o bien que por su absurda monomanía de arrastrar por la arena el engaño, lo ha desnaturalizado y mixtificado, al forzar la figura en esas vueltas rápidas y bruscas, que son la negación completa no solamente del pase natural, sino del arte taurino "verdad" clásico y puro. En esas violentas contorsiones no hay arte, ni estética, ni absolutamente nada de lo que indica la técnica. Atropellamos todo: normas, reglas, conceptos y teorías tan formidablemente elocuentes y autoritarias como las del marqués de la Tixería, el de Tablantes, Francisco Montes (Paquiro), pasando entre otros muchos por las

de Sánchez Neira y el califa Rafael Guerra, hasta llegar a la de los grandes maestros en estos asuntos, don Tomás Ortiz Ramos y "Don Ventura". La obra del penúltimo, "El arte de ver los toros", bien puede ser considerada como la mejor del presente siglo. El pase natural, tan natural es con la mano izquierda como con la derecha, aun cuando conocidos escritores de la "derecha" aseguran lo contrario. ¡Aún quedan fray Gerundios en este pícaro mundo, "Don Ventura"! Para formar un juicio completamente opuesto sobre lo que firmas bien autorizadas y documentadas atestiguan, creo sería indispensable no carecen de la cultura elemental que se adquiere estudiando aquellos tratados que dejaron escritos, pese a que haya evolucionado el toreo y que la Academia de la Lengua desterrara muchos de los vocablos que viejos escritores emplearon en sus obras taurómicas.

Desaparecido Juan Belmonte, retirado Antonio Márquez y muerto Curro Vega de los Reyes, no se ha vuelto a practicar en los ruedos el pase natural, rebosante de clasicismo y "naturalidad". A veces Cayetano Ordóñez ha ejecutado bien este muletazo, que ha dado lugar a tanta controversia,

pero sin llegar a practicarlo con la debida perfección.

Eso que hoy han dado en llamar pase natural, más bien puede llamarse "en redondo". Más, bastante más tiene de redondo que de natural. No importa que desconocidos escritores (de improvisación) digan, afianzándose en las normas evolucionistas, cuantas majaderías les sugiere su febril cerebro en su aberración absurda de contradecir a los que fueron y son verdaderos técnicos en materia taurófila. A veces suele ocurrir que algunos de estos rufianes, en su afán de significarse, confunden la crítica ecuaníme y arremeten soezmente contra los que por sus orladas canas merecen el mayor de los respetos.

Por regla general, la mano izquierda suele ser más torpe que la derecha. Con la derecha es mayor la dimensión de la muleta al montar en ella la espada. Por esto y por la destreza de la mano el torero lleva una considerable ventaja sobre ejecutar con la izquierda, y como es consiguiente, sobre su enemigo. El pase natural es más clásico practicado con la izquierda, de más mérito, por la exposición que en sí encierra y más "verdad", pero no, ¡eso nunca!, menos "natural" que el ejecutado por el lado derecho. Un

dato sencillísimo y de elocuencia categórica que refleje bien claramente que es un error lamentable suponer que no existe peligro ejecutar el natural por el lado derecho al mero hecho de montar la espada en la muleta y con ello agrandar el engaño, es el siguiente: ¿Qué torero es capaz de practicar el pase natural con la mano izquierda llevando en ella muleta y estoque y éste montado sobre la misma, exactamente igual que se hace con la derecha? Nadie. De lo contrario, llevando el estoque en la izquierda y la muleta en la derecha, nada podrán alegar los eternos exigentes, y creo no pondrían el menor reparo en denominarle "pase natural" siempre que el lidiador se ajustara a las reglas de la técnica. Ante la evidencia no hay más remedio que doblegar: digan lo que quieran. De lo contrario, irán en contra de la lógica y del buen sentido, de Paquiro, Guerrita, Sánchez de Neira, etcétera, etc., y de las firmas más prestigiosas en estos asuntos de nuestra días, "Uno al sesgo" y don Ventura Bagués.

ALVAREZ TORAL

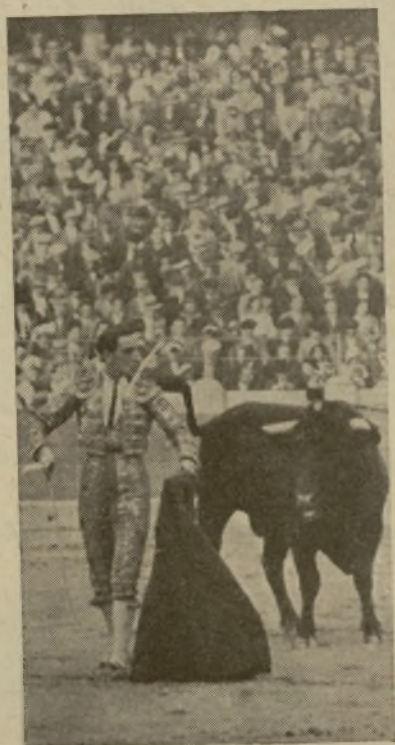
Nuestros talleres:

**Bravo Murillo, 30**



# VICENTE BARRERA

## EL ARTISTA MARAVILLOSO



*En el balance mental que cada aficionado hace de sus ídolos preferidos, no puede faltar en primera línea el nombre de Vicente Barrera. El torero valenciano, que dicho sea de paso, no le apremia la necesidad de hacer granjería de su arte, al que se dedica por afición y temperamento; en estos últimos tiempos ha realizado, como siempre, una campaña magnífica y brillante, contándose por docenas los toros en los que ha lucido la maravilla de su muleta imantada. En esta mesa revuelta de sus últimos éxitos se demuestra la valía incalculable del gran dominador Barrera.*

## ¡Ese es torero!

Esta exclamación la he oído pronunciar más de una vez, y más de una vez dió lugar a serios y largos altercados entre aficionados y gente de esa "que todo lo sabe".

El caso suele reproducirse especialmente en las regiones norte y noroeste de España, más bien en la última.

Con frecuencia vemos y oímos cómo una serie de gánapiros e ilusos (integrados en su mayor parte por el clásico hortera), al ver pasar a un torero se quedan poco menos que perplejos y terminan por decir en un tono de desprecio (para mí digno de compasión): "¡Ese es torero!"

¿Qué concepto tendrán estos alcornoques vestidos de personas de lo que es el torero?

Pues el siguiente: según ellos, para ser torero hay que ser limpiabotas (no trato con esto de despreciar este honrado oficio), andar sin corbata y dedicarse poco menos que a parse por navaja a todo el que bien le viene.

¡Qué desgracia que aún haya en España gente de esta índole y de tan bajo nivel de cultura!

¿No saben, sin duda, que para ser torero no hay que mirar la clase social del individuo, pues en la actualidad la máxima figura del torero era un modesto campesino, tan honrado y tan noble como lo pueda ser cualquier otro torero de abolengo (que los hay), con carrera e incluso doctores en alguna ciencia?

Pues sepan esos señores que el torero es un ser al que se le pue-

de llamar sin temor ninguno y en toda la extensión de la palabra HOMBRE, calificativo del que sin duda carece la mayoría de los que lo censuran y que, no conforme con eso, se dedican a ir a las plazas de toros a insultarlos e injuriarlos unas veces particularmente, y otras... (como dijo un escritor) olvidándose de que también los toreros tienen madre.

Y ante esto, yo pido a todo aficionado, a la más bella y más española de las fiestas, que no deje que se injurie como se acostumbra al torero, pues no debemos de olvidar que dentro de esos alegres trajes de oro y seda va encerrado el corazón de un hombre que también tiene quien lo llora, que no es, como esos indignos se creen, un ser sin alma y sin sentimientos.

¡Cobardes!

José Blanco.

## A nosotros, plim

Los motes taurinos van picando en historia. En historia larga, de siete capítulos por lo menos.

Ahora ha salido un novillero, paisano de Palmeño, que se pone en los carteles Niño de la Palma del Río. Y como los paisanos del torero son esclavos de la verdad, quieren que el muchacho se ponga en letras de molde: "Niño de la Palma del Río, que va por debajo del puente". ¡Allá ellos!

Antonio Valero (Valerito) es un valiente novillero de Valladolid que cuenta sus actuaciones por éxitos. Pero las cuenta después a los periódicos con una serie de faltas de ortografía, que sus noticias resultan verdaderamente ilegibles. Menos mal que nos las manda escritas a máquina y ya

se sabe que las máquinas de escribir no conocen la ortografía ni por la tapa ¡Qué jaleo de v y b!

El Niño de la Plaza lleva toreando media docena de novilladas y en todas ellas ha puesto la tila a millón, cortando orejas y rabos. Ultimamente ha toreado en Buitrago, reproduciendo sus laureles. El Niño de la Plaza sube como la espuma.

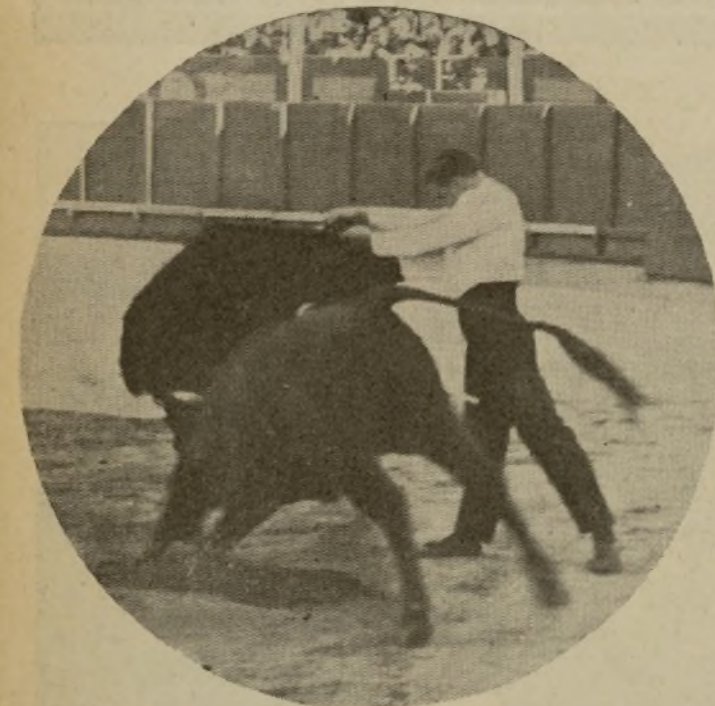
Y como la Plaza suba más de lo que está, vamos a tener que elevar "el canasto" con una honda...

**Casa Juan de Lucas**  
VINOS FINEZ Y CERVEZA FINEZ  
Núñez de Arce, 5. Tel. 19.527





Las presidentas.- Una fiesta popular, en la que no destacara la mujer, dejaría de ser fiesta. Bajo el patrocinio de este manojito de lindas presidentas, la becerrada de TORERIAS, no podía resultar más que lo que resultó. Un éxito completo y definitivo. Los mejores pipos de la tarde.—flores de admiración y de respeto—fueron para ellas, por guapas, por envidiadas, por madrilenas. Y al pasear su realeza, bajo el calado de sus mantillas, en esta tarde de sol y toros, se nos iba tras ellas, el afecto que sólo produce lo propio, lo entrañable, lo que nadie mejor que uno, sabe ensalzar. ¡Con presidentas así, da gusto torear!



ANDRES MERIDA, en el toro que correspondió a Maera, había hecho un quite magnífico, creciéndose en cada lance, como en las tardes en que en los dominios del malagueño no se empañaba el éxito. Luego, en su turno, los deseos de Merida, lucharon bravamente con la sosería y falta de fuerzas del novillo, imponiendo su buena clase de gran muletero. Lastima grande, que el garbo y la sal de este torero, considerado siempre como estilista, no haya sido tenido en cuenta, en la temporada que agoniza, por los que tienen en sus manos la formación de los carteles de toros.



José García MAERA, entusiasmó a todos con el juego de sus brazos, en unos lances formidables a la verónica, en los que el temple fue realidad y no ficción; y con la muleta, este torero que fue castigado injustamente por la adversidad, demostró a todos, que posee el dominio y la seguridad, que tan rápidamente le elevara en el crédito público, para oscurecerse a poco.

Oros, son triunfos. Con el éxito de nuestro festival del domingo, estamos más satisfechos que si estuviéramos colocados en cualquier sección de enlaces. No lo podemos disimular. Nuestro contento sube de punto al comprobar, entre otras cosas, una de interés excepcional para TORERIAS: La certeza de que contamos con la simpatía de una gran masa de lectores, que nos consuela y nos conmueve. El resultado de nuestro sencillo concurso, no nos deja lugar a dudas. Más de mil localidades fueron canjeadas en nuestras oficinas por la serie de cupones insertos en nuestro semanario. TORERIAS está de enhorabuena. En la tarde del domingo, agrupados en los tendidos 1, 2 y 3, una legión de suscriptores de nuestra semanario, nos animaban con su aplauso a mantener en vivo el contacto entre el periódico y sus lectores. Una agradable sensación de confraternidad. Oros, son triunfos; y con el oro del afecto público estamos satisfechos. Oros son triunfos, para los chicos de "Toreras" ¡A otra cosa!

## En Vista Alegre. El festival taurino organizado por "Toreras" constituyó un gran éxito



He aquí todos los toreros a los que TORERIAS muestra su agradecimiento por haber contribuido, desde la medida de sus fuerzas y con su brillante intervención al mejor éxito del festival, celebrado en la tarde del domingo en Vista Alegre. Reunidos democráticamente, matadores, novilleros, subalternos, mozos de espada, en este grupo los recordamos de forma pública, para que mejor perdure nuestro contento. A ellos en general y de manera particular se debió en gran parte, la magnificencia del espectáculo. Con que lo dicho. Muchas gracias y... a mandar.

La organización del cartel de TORERIAS puso de relieve una cosa que no pasó desapercibida para el público. El afán, el gusto, con que los aficionados asisten y asistían si les dieran ocasión, en corridas de toros formales, compuestas por toreros que figuran en el segundo plano del interés general. El clamor, a la vista de nuestro festival era unánime, y lo sintetizaban en esta exclamación: ¡Qué lastima que con parte de estos elementos no se hubiera anunciado una corrida de toros! Si el domingo se anuncia en Vista Alegre una corrida de toros, con tres matadores de los postergados, el lleno llega hasta su límite máximo. Y es que el público, que tiende en todas sus manifestaciones a la bondad, se pone del lado del débil, del que está abajo, de manera incondicional. Y no encontrando modo de mostrar su simpatía al caído, prefiere tener ocasión de poderlo alentar con el aplauso por si aun tiene remedio el mal. ¡Es un consejo! En la misma manera de aplaudir a toreros alejados de los carteles como el caso de Lagartito, Maera y Mérida, se advierte en este íntimo secreto.



LAGARTITO, realizó una valerosísima faena de muleta, en el bravo novillo de Santos, al que dominó a la distancia. En este pase de pecho, como en toda la serie de magníficos lances, el maño, derrochó un valor sin límites, y un depurado.

Muchas gracias a todos



Lagartito, Maera, Mérida y Luis Morales, antes de hacer el paseo, miran la plaza llena de gente que esperaba su actuación motivo de aplauso y felicitación. Y en cada uno de ellos, se abriga el mismo entusiasmo. Hacer palpable su afán artístico, superarse si cabe en la medida del mérito unipersonal, ya que el que más y el que menos, aunque Luis Morales sea una excepción por sonreírle más de cerca el hado favorable, tiene que vengar en esta tarde de fiesta prebendaciones, olvido injustificado, desdén que no tiene razón de ser. Que así es de veleidoso y mudable el público de toros. Por eso las palmas de esta tarde, sabían mejor que muchas.

Con mucho gusto, si no pecáramos de redundancia, publicaríamos en esta plana los juicios cariñosos que nos dedican la mayor parte de los críticos de los más importantes periódicos de Madrid, con motivo de nuestro festival. Pero ya que nos resistimos a ello, por un impulso de modestia, no podemos dejar de hacer constar en estos renglones, nuestro agradecimiento a los amables compañeros, que antes y después de la corrida, se han ocupado de ella para agrandar su mérito. A los que por olvido o por otra causa, que son los menos, no los hemos podido contar entre nuestros amigos, nuestro respeto también. Para que nada faltase a TORERIAS, el domingo falló el adagio de que "cuando hay toreros no hay toros", porque don Manuel Santos, el opulento ganadero, nos envió seis novillos bravísimos, sin tacha, que se prestaron a todo lucimiento. De ahí el tríptico formado en nuestro honor: toros, toreros, público... (Fotografías obtenidas por Mari y Poveda).



LAGARTITO, que como ustedes pueden comprobar, había puesto al rojo al público, toreando con la muleta, cuando igualó al novillo, entró a herir con coraje y quapeza, y dejó el acero en la cruz. Ante la cara del enemigo, lo desafió en su exterior, ayudándole a caer, no sin antes alargar la cabeza el toro y alcanzar al retador por la garganta produciéndole una herida.

# Ayuntamiento de Madrid



# El festival taurino de TORERIAS visto por el insigne actor cómico Eduardo Pedrote

Eduardo Pedrote es, sin duda de ningún género, el caricato español de más auténtica personalidad. La gracia de Pedrote, espuma de sal, arrancada al paso de la mejor salina de Cádiz, se desborda rumbosa, alegre, por entre el sombreado de su cara expresiva, modelada para hacer reír de buena gana. Fuera de escena, el cómico que todo lo aprendió en la vida—en una vida de amplia cordialidad—, Pedrote, es el conservador oportuno, agradable, chistoso, humorista, caldeado por el oro viejo de Sanlúcar y recriado, para bien del gracejo popular, en el corazón de Sevilla. Un elogio más, y cualquiera diría que nos proponemos leerle una comedia. Nada de eso. Estamos en este instante poseído de un ataque de justicia. ¿A qué santo hemos venido a recordar la gracia personal del primer actor del Infanta Beatriz?

¡Ah, sí!; para abusar unos minutos de esa cualidad tan estimable. Pedrote fué el domingo testigo presencial del gran festival organizado en Vista Alegre por TORERIAS; Pedrote, mejor que otro cualquier crítico en gracia —¡ya saltó otra vez el perfil de Paco López!—, a su buena cualidad de excelente aficionado podrá referirnos a ustedes mejor que nosotros mismos la verdad de cuanto ocurrió en la plaza carabanchelera. Si nosotros hablamos por cuenta propia estaría ausente el interés. Lo que nos cuente Pedrote tendrá más validez, mayor relieve y... eso irán ganando nuestros lectores.

Además, y esto nos consta de buena tinta, Pedrote, en esta ocasión, y suponemos que toda su vi-

da conservará esta virginidad, no ha recibido "sobre" de ningún torero, y ni que decir tiene que, libre de todo prejuicio, su opinión no tendrá rival posible. ¡Decir la verdad sin dinero!; teoría ésta en desuso en la marcha diaria de la fiesta de los toros. ¡Cosas de Pedrote!

El escenario está en penumbras. Mire usted qué bonito empiezo para una novela corta, prologada por Artemio Precioso. En el aire flota—la única flota que no ha podido pasar revista el efímero ministro de Marina, señor Santaló—la última carcajada desprendida de "La voz de su amo". Es el momento propicio para "asaltar" a Pedrote. Se nos olvidaba el detalle de si efectivamente es día de nómina o no; pero el momento es el propicio. O ahora o nunca, en frase del último drama de don Indalecio. Ahora, "La voz"... ¿estamos frente a un nuevo trust periodístico, o en los prolegómenos de una amable charla? Veamos.

—Querido Pedrote.

—Ma legraré que al recibo de estas cortas líneas...

—Querido Pedrote. La chusma se queda para la redacción de TORERIAS; vengo a verte para un asunto mucho más serio que llegar tarde a los ensayos. Necesitamos que nos redactes una impresión de nuestra corrida. La orden de nuestro director es terminante. "El festival de TORERIAS, visto por Eduardo Pedrote." Y aquí estamos para que nos escribas algo, aunque sea media docena de líneas, con tu impresión personal del festejo.

—El caso es que escribir, vaya,

lo que se llama escribir...; ¡yo no quiero lios después con la liquidación en la Sociedad de Autores. ¿No te parece mejor que yo te vaya diciendo cuanto se me venga a la memoria?... No se trata de devolver ningún papel. Nunca lo



**EDUARDO PEDROTE, en una de sus geniales caracterizaciones, sorprendido por nosotros al pedirle que nos hiciera un detenido juicio crítico del festival de «Toreras».**

hice. Se trata de facilitar mejor la labor.

—Como gustes.

—Pues verás. No te hablo ni

harto de arroz ni harto de vino, pero "aquello" resultó más reondo que un duro sevillano. ¡Que se muera tu tía Rufina! Salí en aquel parco aquella cantidad de presidentas tan guapas, con aquellas mantillas tan requetebien puestas y pararse el reloj de la plaza en las cuatro menos cuarto, todo fué obra de un momento. Te advierto que aquellas caras era para detener la circulación en la calle der Gato. Y no te quieco deci na de los tendidos. ¡Valiente mujerío! ¿Qué le dais... a las guapas? Por lo visto, el noventa por ciento de la suscripción de TORERIAS son mujeres bonitas. ¡Si me sangran, no me encuentran una gota de sangre... torero! Y eso que, como tú sabes, el novillo que yo lidié en a Barcelona se quedó lidiado pa los restos. Y ahora, agárrate, que voy a coger la paleta impresionista para describirte el aspecto de la plaza, como lo podía hacer un corresponsal de postín, de esos que tienen escritas las reseñas de un año para otro y luego no se las publican ¡por amor de las finanzas!

"La chata carabanchelera tenía la presunción el domingo de sentirse a gusto entre tanta gente de postín. En los tendidos 1 y 2, los lectores de TORERIAS, que habían canjeado sus cupones semanales por la entrada gratis al festejo, exigían casi tanto como el famoso espada aquel de Rafael el Gallo, que le pitaba entre barreras, subido en la espuerta de los capotes. ¡Un publicito de abrigo! En los tendidos, bañados de un sol primaveral, una simpatía grande y una ganas locas de tocar las palmas. Si se anuncia esta tarde una

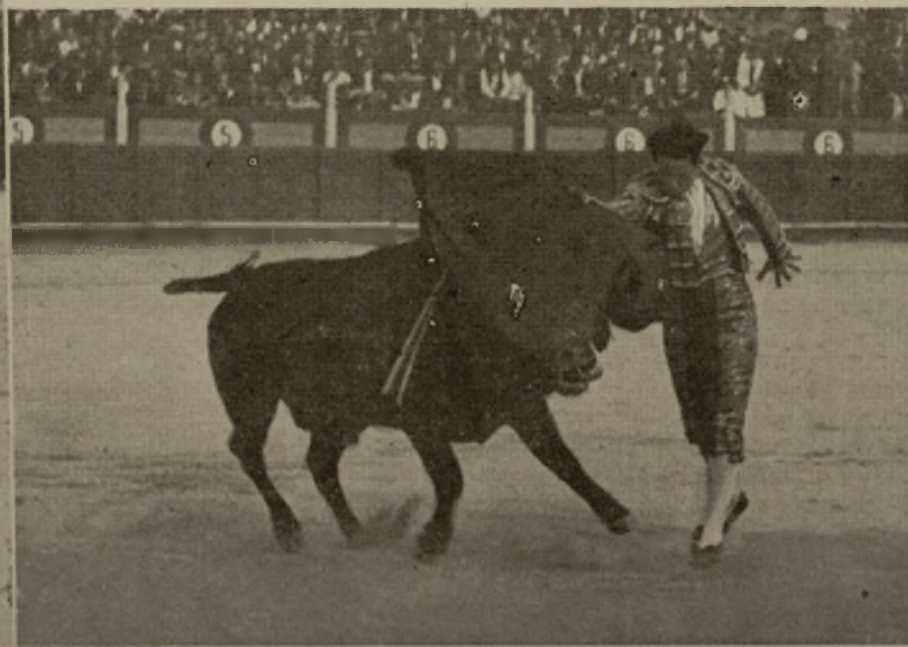
corría de toros a base de mi compadre, Chicuelo, ¡alumbra, niño!; del Niño de la Palma, ¡categoría que hay!, y de Florentino Balles- teros, ¡anda, maño!, hay ataques cardíacos por adquirir una entrada y se hace el cartel centenario, como si se tratara de una obra de Muñoz Seca.

En el callejón, dando órdenes siempre—órdenes que casi nadie cumplió—, Pepe Velasco, el director de TORERIAS, con un sombrero de polvo de ladrillo, que el día que se le suba el coló se va a ve un ejemplar en las droguerías. Don Julio, el simpático subdelegado de Medicina, hombre recto y cabal donde los haya, apura la última caja de bicarbonato. No sabemos si por costumbre o por pasar pronto el trago que supone tropezar, de cuando en cuando, con unos ojos como los de Tina Gascó, que desde una barrera del 1 hace competencia al sol en la sombra. Suenan el clarín. Hacen el paseíllo oficial una tropa de toreros destacados y animosos: Lagartito, Maera, Andrés Mérida, Luis Morales, Cantalejo, el Niño de la Vega, Bernardo Muñoz, Carnicerito de Málaga, Pepe Iglesias, Toreri, Martín Cao, Pepe Manfredi y otros que sentimos no recordar, como se ponía en las noticias de los duelos en los periódicos provincianos. Un reparto como para una obra cumbre. Y sale el primer bravo novillo de don Manuel Santos y pierdo la noción de toro y no me acuerdo más que de lo difícil que debe ser coger un burladero a ciento por hora.

Así es que no me preguntan ustedes más cosas hasta que acabe la corrida.



## BALLESTEROS, MATADOR DE TOROS



Después de matar siete toros en Vista Alegre, como brillante despedida de novillero ante el público de Madrid, llegó de nuevo a Sevilla, donde en una tarde memorable quedó proclamado insuperable estoqueador; el domingo siguiente repite sus triunfos en Barcelona, y esta tarde tomará la alternativa en la Monumental con todos los honores. Nadie puede dudar el mérito artístico de Ballesteros. Por su valor, por su pundonor, por su arte, Florentino es uno de los toreros que con más derecho se puede llamar matador de toros.



## LO QUE ME CONTO LAGARTITO DESPUES QUE SALIO DE LA ENFERMERIA

—Si no voy a la enfermería revienta. Usted no sabe bien, amigo Pedrote, lo que es para un torero como yo, que se repudre por dentro al no tener ocasión más frecuente de demostrar a la gente que hay redafios para matar toros con guapeza. ¡Con lo que agradece el público el pundonor! El becerro —un novillo con 17 arrobas— me salió bueno, es verdad; pero yo desde el primer momento me monté encima, ¿verdad usted?, y lance por aquí, y parón por acá, y muletazo bueno va y viene, hasta figurarme que la gente estaba conmigo. Usted que conoce el sonido de las palmas como nadie, dígame usted, con las que me han tocado esta tarde, ¿no es para estar contento? ¿Que me ha costado un poco de sangre? ¿Y qué? La satisfacción de ver rodar, hecho una pelota, al enemigo que quería minutos antes quitarme una lasca del corazón—ya vió usted cómo resbaló el cuerno, hasta tropezar con mi garganta—, ¿no vale bien todos los sacrificios? Ahora mismo no me cambio por nadie. ¡Como si hubiera torreado el Pilar!

—¿Ha torreado usted mucho esta temporada?

—Poco, pero con éxito personal. Toro que he lidiado, toro del que he cortado las orejas.

—Lo contrario de muchos toreros de fama ocasional. Pero nunca es tarde...

—El valor no sabe de horas, amigo Pedrote. El mejor día esta sangre baturra...

—“Mientras aliente en nosotros la preciada juventud...”, como decía un murguista de mi pueblo que se las daba de poeta, ¡ánimo y arriba, mañol! Lo que es esta tarde, si Rodalito no tiene contigo ese tiquis-miquis que tuvo cuando dejó de apoderarte, te da la oreja del novillo. ¡Tu sangre te ha costado! Pero el aplauso del público se ha rendido a ti, y eso basta.

—Gracias, amigo Pedrote.

—No hay por qué dárlos.

## EL SEÑOR MAERA TIENE LA PALABRA

—Don José García (Maera) tiene la palabra.

—Señores: yo no voy ahora a decir un discurso pa demostrarle a ustedes si me he gustado a mí mismo o no en el novillo que acabo de estoquear. Eso le importa a ustedes menos que el Estatuto de Triana. Yo, la oratoria que poseo la guardo para mejor ocasión, y si ustedes ven que me exalto algo, es hijo de mi sistema nervioso, que no soporta ciertas cosas. Ustedes comprenderán que un torero como yo, que modestamente tiene conciencia de lo que es el torero—¡si todos pudieran decir lo mismo!—no le va a dar a la actuación de hoy más que la importancia que en sí tiene. Un motivo de reconocimiento para los que se acuerdan de uno y una satisfacción personal por haber torreado a gusto. Esto lo digo yo así de corrido en una junta de toreros y me tocan más palmas que a Pérez Madrigal; pero se lo cuento a usted, amigo Pedrote, y me escucho y me pasa lo que a esos cantaores por fandangos que se gustan a sí mismos y en el segundo tercio ya se jalean solos. Ahora, que para andar por el torero metido en trust y en contratrast, más vale ir solo, que... ¡ya usted me entienda! No he torreado quieto y con mando al becerro? ¿Sí? Pues a otra cosa. Y ahora, camaradas, está plenamente demostrado que el torero pasa en estos instantes por una etapa del pistolismo audaz...

—Llamo la atención al compañero Maera sobre el tono de sus palabras...

—He dicho.

## ESCENA PRIMERA, ESCENA SEGUNDA Y ESCENA TERCERA

Al levantarse el telón, la escena representa las oficinas de embarque de una importante casa naviera. Andrés Mérida consulta precios y condiciones.

—Pasaje en tercera, preferencia, para Méjico, 900 pesetas. De novecientas me llevo nueve. Si me llevo nueve no tengo bastante para el pasaje y voy a llegar a Méjico cuando arrastren el último toro que se dejó vivir la temporada última el... No me sale la cuenta. Novecientas. De novecientas no me puedo llevar nada. ¡Y yo tengo que estar en Méjico tan puntual como estuve el domingo en

Vista Alegre! ¡Y que no se me olvide echar en el equipaje los pantalones que me rompió el domingo el toro que toréó Maerilla!

“La revolución en Méjico. El indio español, Andrés Mérida, en la corrida de su presentación en la plaza de El Toreo remueve los cimientos de la civilización taurina”. Titulares de “El Universal” en su primera plana. Escena muda.

Escena tercera: Andrés Mérida a las puertas del café Colón al año justo de haber torreado el festival de TORERÍAS, después de regresar de Méjico:

—¡A ver, botones! ¡Garzón!



**ARMILLITA CHICO, el torero cuña de todas las ferias, el que más orejas lleva cortadas esta temporada, y el que más toreará la próxima por su excelentísima actuación.**

Que me acerquen mi taxi de ochenta aquí, en la acera, que quiero atravesar hacia la calle de Sevilla, a pesar del disco verde... ¿A cómo se cotizan los francos? ¿Y los suizos, por la mañana?

## LUIS MORALES, EL MAGO DE LOS DEPORTES

Si algún día me encargaran a mí un cartel anunciador de alguna gran prueba deportiva, no vacilaría en escoger a Luis Morales como modelo en acción de tirar la jabalina o en lanzamiento de dis-

cos. Desde luego, Morales, de no haber nacido torero, hubiera sido siempre un primer premio de deportes. Fuerte, seguro, enérgico, cuando corre ante el toro y regresa a la barrera terminada la suerte, más que en postura de cosechar palmas justas y merecidas, nos da la sensación de que avanza a la batería a cantar “La Generala”. “Se me criticaba si jugaba al polo...” Lo cierto es que este excelente torero es el artista que más próximo está del éxito, en atención de su admirable disposición. Cuando, después de banderillar y torrear colosalmente al novillo tuerto de Santos, salía a los medios a recibir la ovación, nos daban ganas de saltar del callejón y avanzar hasta él y entregarle una magnífica copa de plata con un letrero bruñido que dijera: “Campeonato 1933”.

Ya en la calle, Eduardo Pedrote, mucho más explícito, nos sigue elogiando nuestro festival, las disposiciones toreras del chico de Cantalejo, las excentricidades cómicas del Niño de la Venta, desligadas de sus detalles de valor puro; la traza fina del magnífico rehiletero Pepe Iglesias; las dotes ed maulo del gran director de lidia, el sin par Bernardo Muñoz, alma y vida del prestigio artístico del festejo; nuestras dotes de empresarios, admirables si se tiene en cuenta que, como el sastre del Campanillo, poníamos encima el ovillo y encima ganábamos dinero; el celo de Escalante, como fiel guardador del orden público en el callejón; el caso insólito de que un festejo de esta índole se deslizase sin el menor incidente, entre el contento general del público; el...

—¿Cuándo nos va a enviar detalladas en unas impresiones críticas todas estas observaciones? —atajamos al aplaudidísimo actor cómico.

—Pero no quedamos...

—Quedamos en que Eduardo Pedrote informaría a nuestros lectores de nuestra gran becerada, sentando plaza de crítico profesional.

—¡Por ahí podíamos haber empezado!

Y antes de que el genial Pedrote se pudiese poner ligeramente se-

rio, cortamos nuestra charla. El mejor día nos manda unas cuartillas con la reseña del festival del domingo, y TORERÍAS se da el postín de contar al Paco López de “La voz de su amo” entre uno de sus más preclaros colaboradores.

## De la actuación de Telefónica en Sevilla

“Diego de los Reyes.—Parecía lógico que el diestro de Castilleja se jugara una carta definitiva en la corrida de ayer. Su presentación en Sevilla, a fines de temporada, de constituir un éxito, le proporcionaría algunas corridas en la próxima temporada, y aunque sólo fuera por este motivo, esperaríamos arriegara algo.

No puede Diego quejarse del público sevillano. Bien lo recibió, y buena prueba de ello son las ovaciones que oyó en unos lances que no tuvieron más mérito que el valor.

Su primer toro fué, en honor a la verdad, un verdadero regalo; manso y de cuidado, era una máquina de tirar cornadas, y sólo se arrancaba sobre seguro. Diego le echó valor, única cosa que se le le podía pedir. Lo pasaportó de un pinchazo y una corta con vuelta de cara. Oyó muchas palmas justas, pues el toro era una alhaja, y saludó desde el tercio.

En el último, en cambio, no tiene justificación su trabajo. No dió un solo pase al bicho, que no tenía más dificultad que estar bien provisto de defensas. Empezó en tablas. Lo sacó, siguiendo inveterada costumbre, a los medios, para en este terreno torrearlo, o, con más propiedad, bailar por la cara, tocar los pitones y dar la consabida patadita. Con el estoque, francamente mal. Oyó durante su trabajo inequívocas muestras de desagrado.”

El empresario D. Pedro López se ha dirigido a Victoriano de la Serna ofreciéndole la venta de una plaza portátil de su propiedad, capaz para 4000 personas. ¿Otra plaza portátil va a comprar D. Victoriano?

¿Será para instalarla en Almería y dedicársela a Juan de Lucas?



Cayetano Ordóñez NINO DE LA PALMA reapareció en Caravaca después de su grave cornada, y como si en nada le hubiera hecho mella esta contrariedad, obtuvo un éxito más, destacado, grande, como corresponde a su categoría magnífica. Indudablemente el Niño de la Palma vuelve a ser el Niño de Oro de antes, y en la temporada próxima se comprobará cuanto afirmamos.



## AHI VA ESO



Al banquete de Basilio Barajas acudió Cecilio de Lucas, y, por no ser menos que Moyano, pidió la palabra. Claro que hablar Cecilio y acabarse los discursos todo fué uno.

¡Como que todavía se atrevió a perorar de comida con lo que se acababa de meter en el cuerpo!

**¡AHI VA ESO!**

El Fakir estaba el martes por la noche sentado a las puertas de un café céntrico, acompañado de Becerra, quien goza de nuevo de toda la confianza del jefe, cuando acertó a pasar un coche de una novísima marca americana:

—Quiero ese coche—exclamó el fakir,

—No lleva el alquila a la vista—arguyó Becerra.

—Quiero ese coche.

Y, efectivamente, media hora más tarde era dueño de un automóvil más. Con las llaves en mano, dió marcha y estrenó el flamante automóvil, entre la admiración de Becerra, que no acertó a decir más que:

**¡AHI VA ESO!**

La otra noche cenaron juntos Rafael, de La Libertad y Pepe Gallardo. Y el mozo de espadas del chiclanero, sin poder disimular su contento, se rascaba su color reluciente y murmuraba por las esquinas:

**¡AHI VA ESO!**

El empresario de Madrid, señor Pagés, se sintió el lunes ligeramente indisputado de una indigestión de "salchicha". La dolencia fué pasajera, afortunadamente. No pasó de un ligero trastorno.

**¡AHI VA ESO!**

El día de San Miguel, el apoderado de Venturita, el gran amigo Torres, celebró su onomástico rumbosamente. Y dicen, los bien enterados, que entre las felicitaciones valiosas recibidas figuraba la de Fernando Domínguez, que no pudo por menos que enviársela con un fuerte y estentóreo:

**¡AHI VA ESO**

En el banquete a Barajas se habló del chorizo que Don Basilio da a los pica-dores el día de la prueba.

Nada más justo, puesto que el ágape estaba hecho a base de cocido y champán.

**¡AHI VA ESO!**

Esta semana, según nos cuentan, se han roto las relaciones taurinas que existían entre Pepe Gallardo y Antonio Conde.

A nosotros no nos ha pillado de susto la noticia, puesto que ya la teníamos descontada desde que el de Chiclaná actuó en Quismondo y Murcia, respectivamente, a las órdenes de Dominguín.

## LOS GATOS DE TORERIAS



**¡VERDE Y NEGRO!!**

El banderillero Migueliyo usaba no hace mucho para andar por los ruedos un traje verde y negro, que le caía como las "propias rosas". Pero Pagés se fijó, guiado por su superstición, en que cada vez que Migueliyo actuaba en una de sus plazas, vistiendo el susodicho traje, la entrada no pasaba de mediana, y dió en reinar en esta coincidencia, hasta que, como producto de su observación, optó por regalarle a Migueliyo un traje nuevo de torear en sustitución del de la jefatura. Y el peligro... pasó. ¡Pero nunca lo hubiera hecho! Ahora resulta que los sastres de toreros están que trinan. Han agotado todas las existencias de taleguillas verdes y todos los golpes negros. No llega un benderillero, a tomarse medida de un traje, que, a la vista del libro de muestras, no respon-da con un gesto decidido: "¡A mí, verde y negro!"

**¡SI VIENE EN SIETE "NACIONES"!**

Eduardo Pérez «Bogotá» tuvo la suerte, en la lotería de tres pesetas, de "argarabar" la centena del segundo premio. Y, como alguien pusiera en duda la efectividad del premio, Paco Bota, que fué el feliz mortal que comprobó la suerte del gran «Bogotá» exclamó: «Noy hay duda, señores. He comprobado siete "Naciones" y en todas ellas viene el número de Eduardo.»

**¡EL EMPERADOR DE LOS ROMANOS!**

Federico del Oro, a quien desde hace algún tiempo no lo recordábamos en esta sección—y no por falta de cariño personal—, tiene, como ustedes saben, un don de simpatía tal que todo le sale a la cara. En cuanto tiene alguna buena noticia que le alegra se le escapa entre su verbo cálido y expresivo. La noche del lunes sabía medio Madrid que a D. Federico le esperaban en un café moderno de la calle de Alcalá un matador de toros andaluz, al que se le espera en Madrid, para hablarle "confidencialmente". "Me esperan en el Acuarium", decía el joven apoderado a todo el que llegaba a la plaza de Colón.

"Si la gente supiera con quién voy yo a charlar reservadamente en el Acuarium.

"No puedo detenerme con usted, porque como a los ocho y media tengo que ir al Acuarium..." "¿Pero quién te espera, Federico?"

Y en el momento de dar el nombre del matador de toros, que conocerá todo el mundo, se llevó la mano a los labios para no dejar escapar, lo que se sabía a chorros. "Me espera el... emperador de los romanos."

**¡A MI, QUE NO ME VENGAN CON CUENTOS!**

El tuno de la calle del Aceituno—nuestro dilecto amigo—ha enviado una carta a su jefe, el matador de toros Fernando Domínguez, anunciándole su dimisión como mozo de espadas del singular torero de Valladolid. Cuando Fernando leyó la extensa carta dimisionaria y llegó a aquéllo de "mi dimisión tiene carácter de irrevocable", exclamó: "Bueno, bueno, que haga lo que guste. Pero esto de irrevocable. ¡A mí, que no me vengán con insultos!"

**¡CARACAS, CON... JUANAJATO!**

Pepe Amorós ha sido contratado para torear en Caracas. Tan pronto como termine sus contratos en España—esta semana ha toreado cuatro corridas—se propone embarcar. Le acompaña, en el viaje su hermano Eladio. Y como le preguntaron a Manolo La Chata, por qué no iba él en la expedición, al lado "del matador", explicó: "Porque yo no domino el habla de allá y me voy a hacer un lío. Yo no sé decir más que: "¡Caracas con... juanajato!"

**DON LATIGO.**

## HAY QUE ABRIGARSE



El banderillero El Chino nos vió en el café Colón y nos rogó, casi con lágrimas en los ojos, que incluyéramos a su torero en nuestro festival. Así lo hicimos, aun contando de antemano con el inevitable desarme sinovial, y ahora, cada vez que vemos al ingenioso rehiletero, exclamamos sin poder reprimirnos:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...!**

Pepe Manfredi, de resulta de un grave palizón que le dió un toro de Pimentel en Valladolid, tiene lastimada una costilla. Y no es lo malo esto, que de antemano lamentamos, sino que todos los amigos que se interesan por su salud le preguntan en tono afectuoso: "¿Cómo va esa costilla, Pepe?" Y otros, más sensibles le recomiendan: Pepe...

**¡HAY QUE ABRIGARSE...!**

Durruti, el sargento Bautista del toreo iba en la tarde del miércoles por la calle del Príncipe, pegando un mitin de órdago, en materia societaria. Le acompañaba un sufrido novillero de los de cuota fija. A nuestro paso le oímos decir: "Una vez que salí yo de sobresaliente en la corrida del Montepío." Y no le escuchamos más. Le saludamos con un grandioso:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...!**

Juanito Jiménez, después de cargar con la "huesada" de Villarroel se fué para Sevilla en espera de sus gratas órdenes. Y dicen los que saben de toros que Pagés le despidió cariñosamente, recomendándole:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...!**

Rafaeliyo, según cuentan, tiene el propósito de retirarse pronto del toreo y entrar de taurino oficial en el gabinete Dominguín. ¿Un águila de tal magnitud al lado de Domingo? Ya esta hecha la semana. Y que si es verdad esto no cabe ni gritar:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...!**

Juan de Lucas ha estado unos días en Barcelona preparando la alternativa de Florentino Ballesteros.

Por cierto, que para celebrar el triunfo de su poderdante se refirió de tal manera el domingo por la noche que Becerrita al verlo tiritar, sin poderse contener, exclamó:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...!**

A Cagancho le ofrecieron por ir a Caracas nueve mil pesetas por corrida y el gitano mandó a... Caracas al representante que le hizo la propuesta. Ya le ofrecen quince mil por corrida y Cagancho piensa, consulta, medita y exclama:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...!**

Sabemos lo que le ha pasado a un matador de novillos puntero muy madrileño con una cupletista y con un modisto. Como lo sabemos y no podemos contarlo, nos van ustedes a permitir que, recordándolo, exclamemos:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...!**





## EFEMERIDES DE LA PLAZA DE ZARAGOZA

### PARA UN BARRIDO Y PARA UN FREGADO

¡Luis Corchado! ¡Casi nada! Su nombre de acreditado varilarguero está siempre a flor de labio de aficionados derroteristas cuando lagrimean y sollozan por lo a menos que, según ellos, vino a dar la suerte de vara en nuestros tiempos. Miguez..., Corchado..., los Calderones..., "Badila"..., "Agujetas"..., Muy pocos nombres para muchos años de Historia, pero aún así se conforman los humildes aficionados y no hay que intentar consolarlos para que abandonen la "porra" que han cogido.

De Luis Corchado se cuentan tales y cuáles cosas heroicas. Una vez hizo la apuesta de veinte mil reales a que picaba con un mismo caballo una corrida de ocho toros ijoneses... y la ganó. En otra ocasión al ir contratado a Madrid, año de 1808, puso una vara tan magna que tuvo al toro detenido

un minuto—reloj en mano—sin permitirle que olisquease siquiera al jamelgo. Otra vez...

Mas no citemos más casos, pues les suponemos ya convencidos de que la figura de Corchado ha pasado a nuestros días en forma tan legendaria y heroica como la del mismísimo don Ruy Díaz de Vivar, alias el Cid.

Ahora que, de vez en cuando, o de cuando en vez—lo sabemos decir de las dos maneras—también al propio Corchado se le colaba el palo más de la cuenta... aunque de estos desmanes nada nos dijo Sánchez de Neira, pongamos por derroterista acreditado de hace cuarenta años.

Era en nuestra plaza de toros, el día 15 de octubre de 1804, en la corrida de por la tarde. Aclaración que hacemos, pues hubo corrida "de prueba" por la mañana.

Con toros de Ejea de los Caballeros—nos suponemos que de unos señores Murillo, que eran los que daban toros por enton-

ces—se las había de entender y se las entendió el espada Juan Núñez "Sentimientos", a cuyas órdenes picaba Luis Corchado.

Si nos permitís diremos que escribimos mal. En aquellos tiempos casi no puede decirse que un picador iba a las órdenes de un espada, sino al revés. A los picadores se les daba más importancia en los carteles, el primer tercio tenía otro aspecto y duración que en la actualidad y el espada esperaba que llegase su hora, mejor dicho, la hora del toro, le soltaba un serruchazo; y a vivir!

cuenta perfecta con el hecho que De que esto es cierto os daréis sirve a las efemérides de hoy, que ahora nos da en la nariz que los aficionados no habrían de tolerar.

En uno de los toros Luis Corchado metió el palo de tal manera, que, por más que se hizo, no hubo forma hábil y torera de sacarlo.

Todo tiene remedio en este mundo y no hay que apurarse, caballeros. Luis Corchado apeóse del caballo, requirió muleta y estoque, se los dieron y, a la primera, sacudió un mandoble al toro ejeano, que le obligó a doblar. De picador a matador, sin previa alternativa. Lo mismo valía para un barrido que para un fregado.

Cuentan las crónicas que Corchado fuy muy aplaudido; hecho que sometemos a la consideración y estudio de los públicos de hoy. Figúraos que en una corrida del Pilar, en u ntoro de Domingo Ortega, su picador Parrita cue-la puya y palo, sin posibilidad de sacarlos. ¿Consentiríais que "Parrita" estoquease el toro? ¿Os conformaríais con no ver a Ortega en ese mismo bicho? ¿Aplaudiríais al picador que "se creciese" tras de haber medio matado al toro?

Vosotros diréis... Pero comparad la forma de llevar las corri-

das de antes y las de ahora. Antes ver en funciones al matador casi era un premio grande de la lotería; por un quitame allá esas pajas a le menor protesta el espada cedía los trastos al benderillero desu cuadrilla que requería "hacer pinitos", o el pecador requería los trastos.

Bien dijo el que dijo que "lo pasado o concluido o guaradado." Y guardadas y bien guardadas deben quedar las "heroicidades" antiguas. Con las de ahora nos quedamos a gusto.

Por lo demás la corrida careció de mayor interés. No hay detalles que merezcan recordación. Ni siquiera que el último toro saltase al tendido, proporcionase unos cuantos sustos y se le diera fin allí mismo.

Después de ciento veintinueve años los que se asustasen dever-se al toro cerca ya habrán digerido el contrasusto.

DON INDALECIO

### Cuando ya nadie lo esperaba el Niño de la Estrella triunfa en Valencia

El crítico de *El Mercantil* "Personita", escribe lo que sigue de la magnífica actuación del Niño de la Estrella en Valencia:

"Se esperaba con interés la repetición de este muchacho. El éxito que tuvo—en un toro especialmente—el día de su debut en la novillada de la última feria era razón sobrada para que los aficionados desearan volverle a ver.

¡Buena tarde de toros dió el Niño de la Estrella el domingo!

Le encontramos, en esta nueva actuación, más "hecho", más "cuajado".

Su primero llegó a la muleta algo quedado y ciñéndose por el lado izquierdo.

Niño de la Estrella aceptó, para la faena, los terrenos que quiso el toro: los medios.

Allí, completamente solo, valiente y dominador, obligó al bicho cuanto fué necesario para que embistiera, y le dió con la derecha una serie de pases en redondo, por ambos lados, superiores, doblando admirablemente el novillo. El público premió tan magistral labor con largos y calurosos aplausos.

No empleó ni un solo pase por alto: faena seria y de provecho.

Entró bien a matar, y dió una estocada alta y un poco contraria que bastó.

Antes de doblar el toro, el público pidió las orejas, que le fueron concedidas; el diestro, además, dió la vuelta al ruedo y saludó desde los medios.

El chorreado que le tocó en se-

gundo lugar, el más cobardón de los seis, aunque sin peligro, estaba para la muleta incierto y reservón.

Niño de la Estrella brindó al público desde los medios y comenzó el trasteo con la derecha, dando pases en redondo, cambiados y naturales; consintió mucho a la res, y el público jaleó e hizo que tocara la música.

Se adornó con un pase de molinete, y, en un achuchón fuerte, aguantó con gran valentía, sacándose el toro de la faja con un magnífico cambiado. (Olés.)

Intentó el natural, quedándosele el bicho en el viaje, recibiendo el susto consiguiente.

Toda la faena solo y en los medios.

Entró a matar, y el toro derro-tó alto y no dejó pasar al diestro: resultó un pinchazo bondo.

A toro humillado cobró más de media estocada, aliviándose a la salida. Descabelló.

Ovación, oreja—que el público pidió insistentemente, renunciando a ella el chico, que la tiró debajo del estrib—, vuelta al ruedo y saludos.

Hízose aplaudir con el capotillo toreando de salida a sus toros: bien al primero y para fijar al segundo.

Varios quites se le ovacionaron, especialmente uno en el último toro: cuatro verónicas finísimas, ceñidas, lentas, superiores, y media elegantísima y estatuaría.

Silvino Zafón (Niño de la Es-

trella) justificó plenamente el interés que había despertado su segunda salida en el ruedo valenciano."



**REVERTITO**, mostrando la última oreja que la afición sevillana le otorgó en la plaza de la maestranza días atrás, en premio al arte y al valor que derrochó con su primer toro. ¡Bien, Revertito, así es como se puede presumir de novillero puntero!

### Al margen de una Asamblea

## Una carta de Eduardo Gordillo

Sevilla, 27 septiembre 1.933.

Sr. D. José Velasco.

Madrid.

Muy Sr. mío y distinguido amigo:

Al leer su importante semanario **TORERÍA**, del 24 del corriente, me causa verdadera satisfacción la interviú que en la primera plana del mismo publica usted de mi querido amigo y compañero el matador de toros José García (Maera II), con motivo de la intervención que él mismo tuvo en la Junta general celebrada por la Asociación de Matadores, al tratar del asunto de Lima, que tantos perjuicios ha causado a diferentes matadores, entre los que me encuentro en primer lugar, debido a la destetable solución que al mismo se le dió por personas ajenas a la profesión, y que de nada de lo que en la misma sucede están enterados. Es el asunto tan claro, señor Velasco, que cualquier persona irresponsable puede hacerse pasar o ser empresario de una plaza de toros americana, contratar a un torero y, si luego no le cumple, pues ya está el asunto resuelto de la forma que sus compañeros le paguen, cuando lo primero que debe hacer el matador es enterarse de la solvencia de la Empresa y luego firmar el contrato, pues en caso contrario, se daría continuamente este caso: que en unos habría buena fe, y en otros no, pues cualquiera, haciéndose pasar por empresario, le firmara a unos cuantos matadores un contrato fabuloso a sabiendas de dichos matadores de que tal empresario era insolvente, para que luego cargaran con el sambenito sus compañeros.

El error que antes cometieron todavía es tiempo de rectificarlo, y perdone la inmodestia al decirle a usted que yo puedo hablar con toda mi autoridad del asunto, toda vez que cumplir con mi Asociación, abonando las mil pesetas, que me cupo. ¡Y mire usted que pasé un invierno, al regreso de Lima!

Le envío mi más sincera felicitación, y si usted cree oportuno la publicación de estas líneas en su digno y popular semanario, tenga la seguridad de que se lo agradecerá su muy atentísimo amigo y s. s. q. e. s. m.

EDUARDO GORDILLO.



# TORERIAS

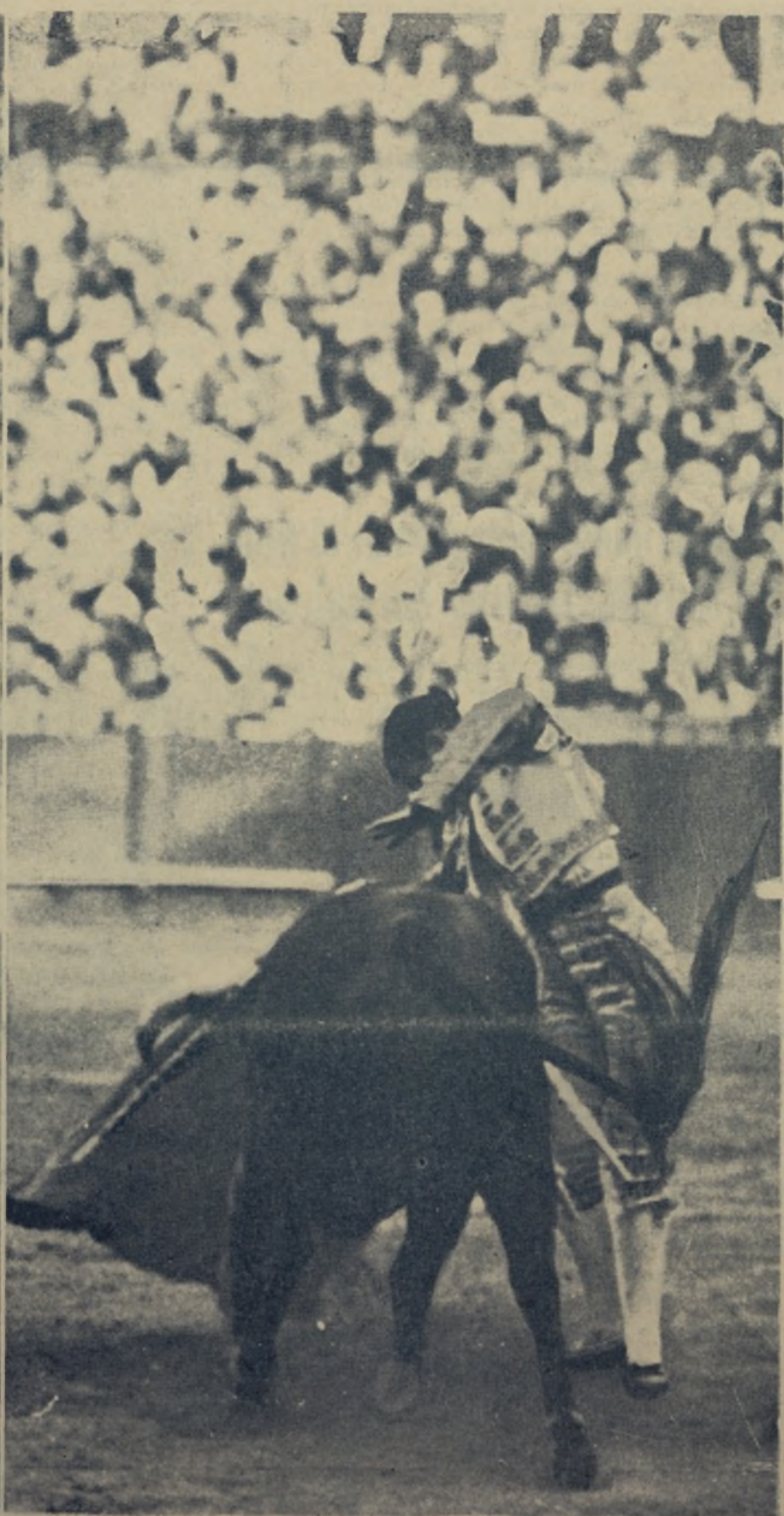
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 8 DE OCTUBRE DE 1933

NÚM. 705



## LAINE

A las 45 novilladas, el soberano torero de Huelva Diego Gómez «Laine», ha tenido uno de sus mayores éxitos en la plaza de toros de Sevilla. De esta tarde memorable, son esos dos muletazos cumbre, en los que el dominio, la belleza y el arte, se han juntado para proclamarle ¡el número uno! de los novilleros actuales. Laine admirado por todos los públicos, cierra la temporada novilleril, con la más alta y brillante esladística, pues pasan de 50 las novilladas contratadas. (Fot. Gelán).

PRECIO:  
20 pts.

Ayuntamiento de Madrid